

LA EDUCACIÓN OBRERA EN CUBA: ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS

*Julio César González Morales**

INTRODUCCIÓN

El proceso de reproducción de la clase obrera cubana se ha caracterizado por un conjunto de tendencias contradictorias que le han favorecido en diferentes etapas, ampliando su heterogeneidad. En un **primer momento** creció y se fortaleció para convertirse en el componente social más importante de la sociedad, donde se destacan, como grupos fundamentales, los obreros industriales, agropecuarios, de la construcción y los de los servicios. En un **segundo momento** se dieron también cambios cualitativos, pero fueron más importantes las modificaciones de la calidad de estructura de la clase.

Este proceso ha conducido a una diversificación entre los que se sitúan en una posición más ventajosa a partir de las condiciones de la producción y su preparación profesional (donde predominan las ocupaciones en las que se combinan el trabajo físico con el intelectual, mecanizadas, de media calificación), y grupos en una posición más desventajosa, cuyas ocupaciones se caracterizan por el esfuerzo físico y manual.¹

Los niveles de instrucción y educación han sido indicadores importantes en la evolución de la estructura interna de la clase obrera. Una de las tendencias positivas de su reproducción cualitativa a lo largo de todos estos años ha sido la elevación paulatina del nivel de formación de sus miembros.² Los datos de los *Anuarios Estadísticos* reflejan que en 1978, **73 por ciento** de los obreros tenía nivel primario. Este porcentaje descendió en sólo una década a **35 por ciento**. En ese mismo periodo se elevó la proporción de obreros en un **47 por ciento**.³

Las investigaciones realizadas han mostrado los avances que se han

* Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), La Habana, Cuba.

¹ Véase Lilia Núñez Moreno, "Transformaciones de la estructura social de la clase obrera cubana", Ponencia al XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología-CIPS, La Habana, Cuba, 1991, 9.

² *Ibid.*, 7.

³ Ref. en *op cit.*, 12.

producido en las exigencias de la calificación de las ocupaciones y cómo han variado las proporciones de los obreros de baja, media y alta calificación a favor de estas últimas. No obstante, debe señalarse que a pesar de nuestros avances se ha mostrado que no existe correspondencia entre la preparación real que alcanzan los obreros y la que exigen los puestos de trabajo. En algunos casos, la calificación personal está por encima, o se queda por debajo de las demandas de ocupación.⁴

El Sistema Nacional de Educación cubano está concebido como un conjunto de subsistemas orgánicamente articulado en todos los niveles y tipos de enseñanza: pre-escolar; general politécnica y laboral; técnica y profesional; educación de adultos y educación superior.⁵

En Cuba, la educación obrera y campesina se conforma de la interacción entre los diferentes subsistemas del sistema nacional de educación. Alcanza su mayor grado de concreción en el subsistema de la educación de adultos, sin embargo, los objetivos se realizan también en el sistema de la educación técnica y profesional. Al sustentarse en las bases comunes de la educación general politécnica y laboral, mantiene una estrecha relación con el resto de los subsistemas, desde la educación pre-escolar hasta la educación superior.

Desde el punto de vista institucional, su organización y orientación metodológica —así como parte importante de su realización práctica— está a cargo del Ministro de Educación, pero en ella participan el resto de los organismos del Estado: la *Central de Trabajadores de Cuba*, y los Sindicatos; la *Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP)*; las *Organizaciones Juveniles (UJC, FEEM, FEU)*, la *Federación de Mujeres Cubanas*, y las otras organizaciones de masas y sociales.

De este modo, la preparación del ciudadano para la vida laboral se constituye en un proceso de influencias educativas que comienzan con la educación pre-escolar y no concluye —como señalara **José Martí**— *sino con la muerte*, pues aun después de su incorporación a los centros de trabajo, este proceso educativo adquiere nuevas formas.

En las páginas sucesivas intentaremos mostrar la estructuración interna de todos estos elementos del sistema, evidenciando su vinculación a los propósitos de la educación obrera y campesina. Trataremos también de demostrar que el actual estado de cosas ha sido el resultado de una evolución signada por el esfuerzo sistemático de todo un pueblo decidido a reafirmar su soberanía, inspirado por la idea martiana de que *ser cultos*

⁴ *Ibid.*, 9.

⁵ Véase *Informe de la República de Cuba a la XLIII Conferencia Internacional de Educación. Cuba. Organización de la Educación 1989-1992*, MINED, La Habana, Cuba, 1992.

es el único modo de ser libres. Finalmente, ofreceremos algunas reflexiones en torno a los derroteros que la actual coyuntura nacional e internacional impone al avance ulterior de la educación obrera y campesina -o a ambas- en nuestro país.

EL SISTEMA DE LA EDUCACIÓN OBRERA EN CUBA

La labor educativa en nuestro país ha estado inspirada por el principio **martiano** de la vinculación del estudio y el trabajo, como variante fundamental entre la teoría y la práctica; la escuela con la vida; y la enseñanza con la producción. En la *Tesis sobre Política Educacional*, aprobada por el *Primer Congreso*, se recoge el siguiente pensamiento de **Fidel Castro**:

El objetivo de la educación es preparar al individuo para la vida social, su función en la sociedad y su tarea en la sociedad, y esto está indisolublemente vinculado al trabajo, a la actividad que ese ser humano tiene que representar a lo largo de su vida.

Educar al hombre, entre otras cosas, para la producción para los servicios, para servir a los demás, para cumplir sus más elementales obligaciones sociales.

Ha de ser el trabajo el gran pedagogo de la juventud.⁶

Nuestro actual sistema educativo se nutre de esas ideas.

La *Educación General Politécnica y Laboral* constituye la base de los restantes subsistemas. Persigue, entre sus objetivos, lograr el conocimiento elemental de los principios de la técnica relacionados con la actividad productiva, así como el desarrollo de capacidades, habilidades y hábitos, que les permitan a los educandos incorporarse a la vida laboral con un adecuado nivel de preparación.

En los círculos infantiles y escuelas primarias, los alumnos asisten a los huertos escolares y parcelas productivas, las cuales se dedican al cultivo de hortalizas y vegetales de ciclo corto, destinados al autoconsumo en los propios centros. En los niveles de la *Educación General Media* se aplica la combinación del estudio con el trabajo y se intensifica el enfoque politécnico de la enseñanza, la educación estética y la educación laboral. Los estudiantes de los centros urbanos de la *Educación General Media* (con régimen externo), laboran anualmente durante siete o cinco semanas en los planes agrícolas del país.

En el país existen 262 *Escuelas Secundarias Básicas en el Campo (ESBEC)* y 282 *Pre-universitarios, (IPUEC)*. Éstos incorporan a los alumnos a las labores agrícolas de forma sistemática durante tres horas diarias todo el

⁶ Tesis y Resoluciones Primer Congreso del PCC DOR CC PCC, La Habana, Cuba, 1976, 385.

curso escolar, alternando dicha actividad con el plan de estudio.

La *Educación Técnica y Profesional* tiene la misión de formar trabajadores aptos para un mundo laboral en continuo cambio. Comprende dos niveles de formación: obreros calificados y técnicos medios. Atiende metodológicamente los cursos regulares para la formación de técnicos medios que imparten otros organismos del Estado y los cursos de capacitación para trabajadores.⁷ Funcionan además las escuelas de oficios. Estas escuelas se concibieron inicialmente para el tratamiento de alumnos con retraso escolar. Hoy pueden formar obreros calificados con 9no., 10mo., 11mo. y 12mo. grados en una amplia gama de oficios necesarios para determinado territorio.

La educación técnica y profesional concede gran importancia a la formación de perfil amplio; la obtención de la calificación obrera en todas las especialidades; el proceso de integración de los centros docentes con los de producción, servicios e investigación. Se sustenta esencialmente —por la influencia creciente en los procesos productivos actuales— en el fortalecimiento de la preparación en *Ciencias Básicas y Técnicas*. Más de **300 mil** jóvenes de ambos sexos se preparan en más de **600** centros de este tipo.

El subsistema de la *Educación de Adultos* representa el eslabón más amplio y sistemático de la educación obrero-campesina. Este subsistema asegura la educación permanente de los trabajadores, campesinos, amas de casa y adultos subescolarizados. Está estructurado en los niveles siguientes:

- *Educación Obrera y Campesina (EOC)*
Enseñanza Elemental o Primaria (4 cursos semestrales)
- *Secundaria Obrera y Campesina (SOC)*
Nivel Medio Básico (4 cursos semestrales)
- *Facultad Obrera-Campesina (FOC)*
Nivel Medio Superior (6 cursos semestrales)

En este subsistema se desarrollan además otros cursos para trabajadores, los que ofrecen superación técnica y cultural en general. En éste se han graduado de **sexto grado** más de **millón y medio** de trabajadores y **900 mil** de **noveno grado**. Actualmente estudian más de 90 mil en el nivel medio superior. Corresponde a este subsistema la atención al analfabetismo residual y a la población subescolarizada.

En la *Educación Superior*, los cursos para trabajadores se han modelado para una dedicación parcial del tiempo, de manera que permitan realizar

⁷ Todos los ministerios y Organismos del Estado poseen sus propios *Sistemas de Capacitación*, que ofrecen cursos en diferentes modalidades.

los estudios manteniendo el vínculo laboral. La duración de estos cursos es, por lo general, de un año más con respecto a los diurnos.⁸

Más del **50 por ciento** de matrículas de los **47** centros universitarios del país son trabajadores. Existen además los cursos dirigidos de enseñanza libre que se apoyan fundamentalmente de textos y guías de estudio complementarios. Sobre **86 mil** trabajadores están matriculados en cursos universitarios y **15 mil** en cursos dirigidos. Existen además los cursos de posgrado para trabajadores graduados universitarios.

PERSPECTIVAS EN LOS 90

Para nadie es un secreto que Cuba —desde el punto de vista económico— atraviesa hoy el período más difícil de su historia. Los acontecimientos aún recientes en Europa Este y en la antigua Unión Soviética, que pusieron fin a 30 años de vínculos económicos estables en los que se basaba el **85 por ciento** de nuestro comercio exterior, y la agudización del bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos han convergido con nuestras propias ineficiencias internas para dar lugar a una situación singularmente compleja. A pesar de todo, nuestro país no ha renunciado ni renunciará al propósito de continuar desarrollando una educación masiva y popular como única alternativa para el sostén de nuestra libertad y soberanía.

En este contexto, la educación obrera y campesina es un apoyo indispensable para salir victoriosos de esta situación económica. Ésta debe contribuir precisamente para dotar a los trabajadores de las herramientas de la eficiencia y la productividad imprescindibles para vencer las dificultades actuales. Consideramos que el reto principal, tanto para nuestra educación en general y la obrera, es el de elevar progresivamente su calidad. Solucionada su respuesta social en términos de masividad, se trata entonces de perfeccionar lo logrado.

Este es uno de nuestros mayores retos por cuanto significa conciliar la extensión de los servicios educacionales logrados a todo lo largo y ancho del país con altos niveles de calidad en la dirección del aprendizaje y el proceso educativo.⁹

⁸ Existen otras variantes amparadas por el *Decreto Ley 91*, en las que se conceden a los trabajadores las posibilidades de incorporarse a las aulas universitarias a tiempo completo, manteniéndole altos ingresos al amparo de la Seguridad Social. Este modalidad se concibe como estímulo a trabajadores destacados.

⁹ Conferencia especial del Ministro de Educación, compañero Luis I. Gómez Gutiérrez en el *Congreso Pedagogía 93*, Palacio de las Convenciones, La Habana, Cuba, 1993, 9.

Uno de los problemas que se plantea para elevar la calidad en las condiciones actuales es lograr la relación entre la unidad y la diversidad al interior del sistema. La unidad del sistema ha conspirado contra la expresión de la diversidad y la originalidad, así como contra la adecuación de la educación obrera a las demandas y condiciones de los lugares donde se aplica y realiza.

El sistema ha determinado cierto verticalismo desde las alturas, que se manifiesta en el exceso de centralización administrativa en todo el sistema educacional que inmoviliza y amordaza la iniciativa.

Nosotros tenemos unidad en el sistema educacional, pero tenemos que prestar marcada atención pedagógica a la diversidad. Todas las escuelas no son iguales, ni los alumnos, ni las problemáticas regionales. Por lo tanto, aquí tiene que operar la dialéctica de la centralización y la descentralización....¹⁰

En consecuencia, la educación obrera y campesina puede irradiar hoy más hacia la comunidad en correspondencia con las nuevas necesidades, intereses y motivaciones de la población y atribuir a una participación más consciente y reflexiva en los problemas actuales, tanto comunitarios como nacionales.¹¹

Con esta perspectiva se realiza en el país una experiencia en once provincias que tiene entre sus propósitos la búsqueda de alternativas para dar respuestas a las necesidades e intereses de los trabajadores y población adulta en general, con la finalidad de contribuir a mejorar las condiciones socio-económicas de la comunidad. Se trata de transformar estilos de trabajo y concepciones sobre los procesos pedagógicos y técnicos que favorezcan la participación más plena de las personas en su vida política, económica y social.

Para cumplir estos propósitos, las escuelas involucradas en la experiencia han iniciado un proceso de transformación e inciden en ajustes de la realidad tan importantes como:

- El rescate de los valores culturales de la comunidad.
- La revalorización del individuo como integrante de una comunidad, reconociendo sus valores culturales e históricos.
- La preservación y rescate de las tradiciones y costumbres.
- El comportamiento de la población con relación a los planes de salud y el mantenimiento de la higiene.

¹⁰ L. Gómez Gutiérrez, *Op. cit.*, 10.

¹¹ Jaime Canfux, "Hacia una nueva concepción de la educación de adultos", material inédito, 1.

- El aprovechamiento de los recursos humanos y materiales que promuevan el mejoramiento socio-económico y educacional de la población.
- La participación en campañas agrícolas que contribuyen a garantizar el autoabastecimiento de la comunidad.
- La promoción de la inventiva y la creatividad que contribuye a la solución de los problemas que ocasiona la falta de materias primas que no se pueden importar.

La experiencia se desarrolla según un planteo metodológico que parte de la investigación activa de las realidades actuales del entorno. Ello implica una serie de pasos que arrancan del estudio crítico de la práctica de los interesados, que se realiza mediante un diagnóstico participativo, la profundización sobre la problemática del grupo, escuela o comunidad, la formulación de prioridades y tematización; así como la realización de las acciones pedagógicas propuestas, es decir, el diseño de los planes de trabajo a corto, mediano y largo plazo.

Se precisa de métodos y procedimientos dinámicos, fundamentalmente talleres en técnicas participativas que garanticen la implicación consciente de los sujetos en el proceso. Para el éxito de estos empeños será necesario vencer las huellas dejadas en algunos lugares por el excesivo uso de formas tradicionales de afrontar las tareas, que han impedido o dificultado las relaciones entre la escuela y las instituciones sociales; el formalismo y el esquematismo en el empleo de métodos pedagógicos; el acomodamiento de *Metodólogos* y *Docentes*; la insuficiente gestión para utilizar los recursos disponibles con que cuenta la comunidad. Los primeros resultados:

...se expresan en el desarrollo de innumerables programas alternativos comunitarios que involucran a más de 25 mil participantes en una variada gama de intereses entre los que se encuentran; Educación Familiar y Sexual; Historia de la Localidad; Medicina Verde; Artesanía; Turismo y Comunidad; Comunicación y Educación; Computación; Religión; Legislación; Relaciones Humanas; Física y Química aplicadas a las unidades comunitarias; Expresión oral y escrita; Talleres Literarios; Enseñanza Elemental de Matemáticas, Inglés, Francés; Dirección Científica y otros. También, como productos de los programas, se desarrollan actividades de teatro y danza, tablas gimnástica y otras manifestaciones deportivas.¹²

La experiencia apunta a mostrar las posibilidades de cambio y reorientación prospectiva en los objetivos y proyecciones educativas

¹² *Ibid.*, 5.

mediante una acción transformadora participativa. Resulta evidente que estos propósitos exigen cuadros capacitados, creativos y con un pensamiento flexible, tanto como para la proyección del trabajo, como para la toma de decisiones técnicas y organizativas.

Como vemos, se propicia el incremento del empleo de vías no formales—la educación comunitaria y las técnicas y métodos investigativos que corresponden a la llamada *Pedagogía Popular*— con el fin de impulsar la preparación de la familia para la educación de sus hijos y atender las especificidades de las zonas rurales y de montaña.

En correspondencia con el propósito de ampliar los servicios de la educación obrera y campesina en respuesta a las necesidades actuales y perspectivas de desarrollo del país, la estrategia ha consistido en mantener y fortalecer la integración de esfuerzos de Ministerio de Educación con las Organizaciones Sociales, Órganos del Estado y otras Instituciones.

En este sentido, se lleva a cabo un trabajo conjunto para lograr una mayor incorporación al estudio de los resultados de iletrados —que representan el **2.2 por ciento** de la población de **15 a 49 años**— y de la población con menos del nivel medio básico, al tiempo que se diversifican aún más las vías y localidades de estudios formales y no formales.¹³

A MODO DE CONCLUSIÓN

A diferencia de otro contexto, la educación obrera en un país como Cuba ha estado alejada de la visión homogeneizante de la clase como único sujeto del cambio. Especialmente cuando existe un proyecto histórico dignificador, de contenido emancipativo y centrado en la satisfacción de los intereses económicos y políticos de la clase obrera. En tal sentido, ha estado bastante ajena al obrerismo paternalista. Nuestra experiencia, para quien la analice con objetividad, muestra sistemáticos esfuerzos por evitar el reduccionismo y las implicaciones que supone la preconstitución de un único sujeto transformador.

Significativa contribución a una visión más amplia y diversificada de la capacitación obrera han sido las investigaciones realizadas en nuestra institución sobre la estructura socioclasista de la sociedad cubana y en especial la identificación de intereses, expectativas e imaginario social correspondiente a capas, sectores y grupos de trabajadores que integran la noción compleja del obrero en el contexto nacional. A esta conceptualización plural de sectores ha de corresponder la creación de instrumentos

¹³ *Informe de la República de Cuba a la XLIII Conferencia Internacional de Educación en Cuba*, Organización de la Educación, 1989-92, MINED, La Habana, Cuba, 1992, 31.

educativos que responden, en cada caso, a necesidades reales de capacitación, deducidas, no de objetivos abstractos determinados al margen de los mismos, sino de exigencias emanadas de dichas prácticas.

Es válido advertir que nos hallamos en el camino de desterrar el formalismo academicista; los viejos vicios doctrinales y paternalistas que en otras experiencias asfixiaron la educación obrera mediante la imposición de cánones verticalistas, convirtiendo a los sujetos educativos en objetos depositarios de una educación tradicionalista. En consecuencia, nuestra educación obrera, en todos los sistemas formales y no formales en que se desarrolla, enfrenta el reto contemporáneo de la constitución de sujetos transformadores, a partir del reconocimiento de la especificidad contextual de cada uno, sus aspiraciones y lugar dentro de categorías más amplias a escala nacional.

Los diagnósticos educativos se aproximan cada vez más a nuevas concepciones curriculares ajenas al pragmatismo y a rigores pseudoacadémicos. La práctica del diálogo de saberes, en contexto nacional de profundización de la democracia participativa, busca la integración respetuosa entre el conocimiento formalizado y el saber cotidiano acumulado en la experiencia de los sujetos. En esta dirección se mueve la capacitación sindical, que ha superado la parcelación disciplinaria de los conocimientos y se basa cada vez más en el movimiento que sigue la interacción *práctica-teórica-práctica* y muestra experiencias interesantes de ejercicios de construcción colectiva del conocimiento.

La educación obrera en nuestro país enfrenta grandes desafíos. En una nación de protagonismo obrero, pero no de obrerismo exclusivista, los conceptos a desarrollar prospectivamente presuponen una síntesis de nuestras tradiciones educativas emancipadoras, de las experiencias de capacitación obrera alternativa y de todas las conquistas actuales, entre las que se encuentran los aportes de la pedagogía moderna y su reestructuración en correspondencia con los nuevos patrones de acumulación y las exigencias de la revolución tecnológica en curso, así como del acervo de la educación popular latinoamericana y la didáctica crítica.

REFERENCIAS

- Canfux Gutiérrez, Jaime. *Política y estrategias empleadas en la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 en Cuba*. La Habana, Cuba. Enero 1993.
- _____. "Hacia una nueva concepción de la educación de adultos." Material inédito.
- Conferencia Especial del Ministro de Educación compañero Luis I. Gómez Gutiérrez en el *Congreso Pedagogía 93*. Palacio de las Convenciones. La Habana, Cuba, 1993.
- Informe de la República de Cuba a la XLIII Conferencia Internacional de Educación Cuba. Organización de la Educación 1989-1992*. MINED, La Habana, Cuba, 1992.
- Meireles, Juan Francisco y Justo Chávez. "La experiencia de Cuba en el proceso de democratización y participación educativas." *Informe de la República de Cuba a la 1ra Reunión Subregional de Consulta a los Países Centroamericanos, del Caribe y la Península Ibérica*.
- Núñez Moreno, Lilia. Transformaciones de la estructura social de la clase obrera cubana. Ponencia al XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. CIPS. La Habana, Cuba, 1991.
- Tesis y Resoluciones Primer Congreso del PCC DOR CC PCC*. La Habana, Cuba, 1976.